

En línea con un editorial publicado en The Lancet y un artículo de The New England Journal of Medicine

## SEPAR advierte que los e-cigars se utilizan para crear nuevos fumadores entre los adolescentes

- El porcentaje de adolescentes que usan cigarrillos electrónicos sube del 2% al 16% en solo cuatro años en Estados Unidos y se convierte en un nuevo problema de salud pública.
- La industria tabaquera está promoviendo su uso a través de campañas que recurren a “influencers” y las redes sociales, a fin de captar nuevos consumidores entre los adolescentes.
- Los neumólogos españoles advierten que los e-cigars no sirven para evitar los efectos del tabaco, ya que llevan nicotina y otros compuestos nocivos para la salud respiratoria.

24 de septiembre de 2018.- La Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica (SEPAR) advierte que los cigarrillos electrónicos, tabaco sin combustión o “pod mods” se están utilizando para captar a nuevos potenciales fumadores entre los jóvenes y adolescentes, como señala una “Perspectiva” de la prestigiosa revista médica *The New England Journal of Medicine*. SEPAR hace esta advertencia a raíz de campañas de la industria tabacalera, que estaría promoviendo su uso a través de influencers y redes sociales, a fin de dirigirse al público más joven, una práctica que denuncia la página [Take A Part](http://www.takeapart.org) (www.takeapart.org). También hace público este posicionamiento tras la voz de [alerta dada recientemente por la FDA](#) (Food and Drug Administration de Estados Unidos) que considera que la política de distribución de estas empresas provoca que se perpetúe el acceso de los jóvenes a los productos del tabaco.

**Gabinete de comunicación SEPAR**

**Contacto de prensa y gestión de entrevistas:**

Montse Llamas, 636 820 201 / Sonia Joaniquet, 663 848 916

## **Sube el consumo en la adolescencia**

Los cigarrillos electrónicos, e-cigarrillos, tabaco sin combustión, o dispositivos pod-mods son pequeños dispositivos, recargables, provistos de soluciones líquidas aerosolizadas que contienen nicotina, aromatizantes y otros compuestos encapsulados en cartuchos. En lugar de quemarse, como el tabaco convencional, se calientan. Sus usuarios se llaman vapeadores en lugar de fumadores.

Su uso era anecdótico entre los adolescentes hace pocos años, pero ha aumentado notablemente en poco tiempo. Al ser preguntados por ello, en Estados Unidos solo el 2% de los adolescentes decían haber utilizado e-cigarrillos durante el mes anterior, mientras que en 2015 este porcentaje ya había alcanzado el 16%, según datos publicados en un artículo de Perspectiva en *The New England Journal of Medicine*. Las campañas de educación y políticas posteriores que se implementaron consiguieron reducir al 11% el porcentaje de adolescentes que admitían haber usado e-cigarrillos el mes anterior.

“El uso de los e-cigarrillos entre los jóvenes se está convirtiendo en un nuevo problema de salud pública, que puede tener efectos en las futuras generaciones, porque los e-cigarrillos electrónicos no son inocuos. También van provistos de nicotina y otros compuestos que se inhalan al vapear y que pueden dañar la salud respiratoria”, advierte el Dr. Carlos A. Jiménez Ruiz, presidente de SEPAR y experto en tabaquismo. Según la última Encuesta sobre el Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España se constata que los jóvenes empiezan a consumir tabaco a los 14 años en nuestro país, y es la segunda droga más extendida después del alcohol. El consumo diario entre los más jóvenes se sitúa en un 8,8%. Respecto al cigarrillo electrónico, el 20,1% lo ha utilizado alguna vez y la proporción es más alta entre los que fuman tabaco a diario.

## **Laxitud en Reino Unido**

“La evidencia respecto a los pretendidos beneficios de los “e-cigarrillos” electrónicos es “débil”, “incompleta” y “mixta”, como señala un editorial [The Lancet](#). Es “mixta” porque

## **Gabinete de comunicación SEPAR**

### **Contacto de prensa y gestión de entrevistas:**

Montse Llamas, 636 820 201 / Sonia Joaniquet, 663 848 916

bascula entre defender su uso con **precaución** o a **modo de reducción de daños**, como sustituto de los cigarrillos convencionales cuando una persona no es capaz de abandonar por completo el hábito de fumar. “Desde SEPAR debemos advertir que la evidencia científica existente respecto a los cigarrillos electrónicos hasta el momento es controvertida y, a día de hoy, no podemos afirmar que sean una alternativa menos dañina que el tabaco. En cambio, sí sabemos que llevan nicotina y otras sustancias tóxicas. La nicotina causa adicción y la sustancias tóxicas pueden causar cáncer, bronquitis crónica e infecciones respiratorias”, ha explicado el Dr. Carlos A. Jiménez-Ruiz.

El posicionamiento de SEPAR se sitúa en la línea de lo expuesto en el editorial de *The Lancet* respecto a esta cuestión, que señala que “es ingenuo y prematuro” que el Comité de la Cámara de los Comunes “confunda la ausencia de pruebas con la ausencia de daño”. Las recomendaciones más extremas de este informe carecen de una base sólida de pruebas y, lamentablemente, son desacertadas en este momento”.

A pesar de esta falta de evidencia científica robusta, el informe del Comité inglés plantea recomendaciones de mayor laxitud respecto a la regulación de los e-cigarrillos, como permitir recargas más fuertes, replantear las medidas impositivas y no permitir fumar cigarrillos electrónicos en espacios públicos o permitir los e-cigarrillos en todos los establecimientos de salud mental. También sugiere que los fumadores puedan pasarse a los cigarrillos electrónicos, pensando que en el futuro estos puedan tener licencia médica y obtenerse con prescripción facultativa.”

**Gabinete de comunicación SEPAR**

**Contacto de prensa y gestión de entrevistas:**

Montse Llamas, 636 820 201 / Sonia Joaniquet, 663 848 916